



La institucionalización de la sociología en la Universidad de La Plata: actores y etapas de un proyecto trunco (Argentina, 1965-1974)

nayla.pdieu@gmail.com

Nayla Pis Diez¹

CONICET/Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Nacional de La Plata

Resumen

Este artículo tiene como propósito reconstruir el proceso de *institucionalización* de la sociología en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) entre 1965 y 1974, bajo el prisma de su vínculo con los procesos de *politización* intelectual y docente que marcaron a la Argentina en esos años. Nos insertamos en el campo de estudios sobre la historia de la sociología en Argentina en la segunda parte del siglo XX, para ubicar actores, momentos y obstáculos en la historia de la disciplina platense, inexplorada casi en su totalidad. Se muestra cómo tuvo lugar un proyecto de *institucionalización* de largo plazo, ideado por jóvenes docentes y con tres intentos de creación de una carrera formal. La reconstrucción empírica se realizó desde una estrategia metodológica cualitativa que combinó dos técnicas de construcción de datos, las entrevistas en profundidad y la investigación documental.

Palabras Clave

Sociología - Argentina - Institucionalización - Politización - Peronismo - Marxismo

¹ Doctora en Ciencias Sociales y Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de La Plata. También es especialista en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Federal de Juiz de Fora (MG-Brasil). Es Investigadora Asistente del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina. Sus temas de trabajo giran en torno a la sociología histórica, la historia reciente latinoamericana y los estudios sobre los *Global Sixties*, investigando concretamente, las experiencias de politización de juventudes, movimientos estudiantiles y de mujeres. Ha publicado numerosos artículos en revistas especializadas de diversos países y en 2022 publicó su libro *El movimiento estudiantil de La Plata en los tempranos sesentas (1955-1966) O la historia de una guerra fría también propia*. <https://orcid.org/0000-0003-2914-828X>

AMERICANÍA

REVISTA DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
DE LA UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA
NÚMERO 23 ENERO - JUNIO 2026 NUEVA ÉPOCA

The institutionalization of Sociology at the University of La Plata: actors and stages in a failed project (Argentina, 1965–1974)

nayla.pdiez@gmail.com

Nayla Pis Diez

CONICET/Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Nacional de La Plata

Abstract

This article aims to reconstruct the process of institutionalization of sociology at the National University of La Plata (UNLP) between 1965 and 1974, examined through the lens of its relationship with the processes of intellectual and academic politicization that shaped Argentina during those years. The study is situated within the field of research on the history of sociology in Argentina in the second half of the twentieth century, with the objective of identifying key actors, moments, and obstacles in the largely unexplored history of the discipline at the University of La Plata. The article demonstrates that a long-term project of institutionalization took place, devised by a group of young faculty members and expressed in three attempts to establish a formal degree program. The empirical reconstruction is based on a qualitative methodological strategy that combines two data collection techniques: in-depth interviews and documentary research.

Key Words

Sociology - Argentina - Institutionalization - Politicization - Peronism - Marxism

Introducción

Este artículo tiene como propósito reconstruir el proceso de institucionalización de la sociología en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) entre 1965 y 1974, bajo el prisma de su vínculo con los procesos de politización intelectual y docente que marcaron a la Argentina en esos años. Desde este caso particular, nos insertamos en el campo de estudios sobre la historia de la sociología en Argentina en la segunda parte del siglo XX.

Dicho campo se ha consolidado en los últimos veinte años a partir de un primer conjunto de obras enfocadas en dos procesos clave de su historia. Primero, la trayectoria de Gino Germani, la expansión de la Sociología Científica y su institucionalización en la Universidad de Buenos Aires (UBA) mediante la creación de la carrera en 1957, el Departamento y el Instituto. Esto supuso el desplazamiento de la llamada Sociología de Cátedra, vinculada a la producción ensayística, al ejercicio docente a tiempo parcial y como apéndice de la profesión principal, la jurídica por ejemplo. Como ha dicho la bibliografía, en la propuesta moderna de Germani, la sociología debía convertirse en una profesión dedicada a la investigación científica a tiempo completo². Estas cuestiones deben comprenderse regionalmente para no olvidar los puntos en común con países como Uruguay, Brasil o México, y con un contexto que ha sido denominado como de “guerra fría cultural”³. Tal como Germani en Argentina, “jefes de escuela” como Florestán Fernandes y Pablo González Casanova protagonizaron innovaciones en las ideas, en las técnicas de investigación y en las tramas organizativas de la sociología latinoamericana, tal como estudiaron Blanco y Jackson⁴.

En segundo lugar, la historia de la sociología argentina está marcada por la proliferación de discursos críticos sostenidos por varios actores: el movimiento estudiantil de la carrera de sociología de la UBA; los discípulas y discípulos de Germani

² Blanco, Alejandro, Razón y Modernidad: Gino Germani y la sociología en la Argentina (Siglo XXI, 2006); Blois, Juan Pedro, “La institucionalización y profesionalización de la sociología en Brasil y Argentina. Formación, organización e intervención de los sociólogos”, *Estudios Sociológicos* 33, n.º 99, (2015), <http://ref.scielo.org/7hw4b8>

³ Janello, Karina, “Sociología científica y Guerra Fría cultural Los proyectos editoriales del ILARI en la Argentina y el Uruguay”, *Prismas* n.º 22 (2018), https://prismas.unq.edu.ar/OJS/index.php/Prismas/article/view/Jannello_prismas22; Maia, João, “Politización intelectual y sociología científica en la Guerra Fría cultural: El ILARI, Florestan Fernandes y la sociología brasileña (1966-1972)”, *Políticas de la Memoria* 23 (2023), <https://doi.org/10.47195/23.822>

⁴ Blanco, Alejandro y Jackson, Luiz Carlos, “Jefes de escuela en la sociología latinoamericana: Gino Germani, Florestan Fernandes y Pablo González Casanova”, *Sociológica* 90, (2017), https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732017000100009

de esa misma universidad, identificados con la sociología marxista pero formados en la investigación empírica y en casos como los de Miguel Murmis y Eliseo Verón, formados en el exterior; y las Cátedras Nacionales, una formación política-intelectual peronista que disputó la orientación de la disciplina en la UBA y dio forma a la llamada sociología nacional (reivindicando, entre muchas cosas, el formato ensayístico). Diversos estudios han encontrado que las críticas de los tres espacios recayeron tanto sobre la metodología propuesta por Germani (el “empirismo abstracto” o la neutralidad), como sobre el origen del financiamiento obtenido para sus proyectos de investigación, asociado con el imperialismo norteamericano⁵.

Tempranamente, Rubinich escribió sobre tales discursos para delimitar momentos en esa historia e ilustrar lo que llamó la *politización* de la sociología en la UBA, con ribetes extremos para 1973⁶. En Argentina, existe una vasta historiografía que analizó la relación entre el campo de la política y el de las actividades intelectuales y universitarias (docentes, institucionales, científicas) de los años sesenta y setentas, bajo el prisma de la *politización*. Este concepto permitió sintetizar el problema de la pérdida de especificidad y autonomía de esas actividades específicas frente a la vida política⁷.

Dicho esto, es preciso indicar que la historiografía de la disciplina argentina presentó inicialmente un importante registro *ubacéntrico*⁸. De una década a esta parte, investigaciones sobre la sociología en la Universidad Católica Argentina, en la Universidad del Salvador, en las de Córdoba, Cuyo y Mar del Plata, han complejizado el mapa de debates, personalidades y corrientes disciplinares⁹. En este marco, el caso

⁵ Friedemann, Sergio, “De las Cátedras Nacionales (1967-1971) a la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974). Experiencias configuradoras de institucionalidad universitaria”, *Sociohistorica* 39 (2017), <https://doi.org/10.24215/18521606e026>; Blanco, Alejandro y Blois, Juan Pedro, “Sociogénesis de una revuelta intelectual en la sociología argentina (1960-1970)”, *Revista Mexicana de Sociología* 86, n.º 1 (2024), <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2024.1.61532>; Pereyra, Diego y Lazarte, Lautaro, “Rebelión en la granja sociológica: controversias e impacto de la huelga de estudiantes de sociología”, *Documento de Trabajo* 87-IIIGG (2022), <https://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/2920>.

⁶ Rubinich, Lucas, “Los sociólogos intelectuales: cuatro notas sobre la sociología en los años 1960”, *E-I@tina* 15, n.º60 (2017): 48, <https://www.redalyc.org/pdf/4964/496454145006.pdf>. La primera versión del escrito es de 1999.

⁷ Ver por ejemplo, Sigal, Silvia, *Intelectuales y poder en Argentina. La década del sesenta* (Puntosur, 1991).

⁸ Díaz, Diego, “La primera etapa de la Sociología en la Universidad Nacional de Mar del Plata. De la creación de la Cátedra de Sociología (1966) al cierre de la Carrera de Sociología (1977)”, *IX Jornadas de Sociología de la UNLP*, Ensenada, Argentina, 2016.

⁹ Ghilini, Anabela, “La carrera de sociología en la Universidad Católica Argentina: intentos de renovación académica frente al bloqueo tradicionalista”, *Izquierdas* 32 (2017), <https://www.izquierdas.cl/images/pdf/2017/n32/2.Ghilini.pdf>; Dewey, Bernardo, “La institucionalización de la sociología en la Escuela de Sociología de la Universidad del Salvador entre 1962 y 1974” (tesis de Licenciatura, Universidad del Salvador, 2011); Vila, Esteban, “De la sociología de cátedra a la sociología científica. Protagonistas y tradiciones intelectuales de la transición en la Universidad Nacional de Cuyo (1939-1968)”, *Revista de Historia Americana y Argentina* 59 (2024), <https://doi.org/10.48162/rev.44.056>; Díaz, “La primera etapa”.

platense es uno inexplorado, en buena medida porque la carrera recién logró constituirse en su universidad pública en los años noventa; además de que el despliegue y los conflictos de la disciplina en Buenos Aires captaron la atención académica casi en su totalidad. Esta reconstrucción adquiere sentido para el campo porque se trata de una historia desconocida casi en su integralidad¹⁰ que tuvo lugar, sin embargo, en una de las universidades más importantes de Argentina¹¹.

En cuanto al corpus teórico de este trabajo, cabe decir que el concepto de *institucionalización* se inserta en los estudios históricos sobre la sociología argentina y latinoamericana. Por un lado, Blois lo ha pensado como el proceso por el cual la disciplina consolida y expande “su presencia en las instituciones de educación superior” (a través de constituirse como carrera de grado y posgrado) “y en las agencias de fomento científico” (con la obtención de subsidios y becas que permiten financiar proyectos de investigación)¹². Dewey define la *institucionalización* como el proceso que otorga regulación, organización administrativa y agenda propia a la actividad intelectual sociológica, siendo la universidad el espacio clave para completarlo¹³. Pues, es allí donde se constituye como asignatura y obtiene su staff especializado; donde encuentra sostén financiero y estructura administrativa. En esta línea, Blanco y Jackson proponen *indicadores* para comprender la *institucionalización* de la disciplina en varios países de la región. Entre los elementos que mencionan, destacamos: la constitución de centros de enseñanza e investigación; de órganos de difusión especializados (revistas) y productos intelectuales (obras); y de “una nueva cultura intelectual”, marcada por la exigencia de científicidad y profesionalización¹⁴.

Este trabajo tiene como objetivo, entonces, comprender el proceso a través del cual intentó organizarse la presencia institucional de la sociología en la UNLP, marcando actores, etapas, conflictos, proyectos exitosos y truncos. Rápidamente diremos que fue el mismo Germani el que reorganizó la cátedra e introdujo la renovación disciplinar entre 1957 y 1960. Luego estuvieron al frente Norberto Rodríguez

¹⁰ A excepción de Turkenich, Magalí, “La cátedra de Sociología general en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP (1957-1974)” (Trabajo final de grado, Universidad Nacional de La Plata, 2002).

¹¹ La UNLP es una de las tres universidades más grandes de Argentina (junto con las de Buenos Aires y Córdoba), ubicada en la ciudad capital de la Provincia de Buenos Aires y con una historia que comienza en 1897. Cuenta además con un movimiento estudiantil de enorme tradición de lucha, con gran influencia y relación con el mapa nacional, pero también con particularidades propias de una ciudad que año a año recibe contingentes de estudiantes de ciudades, provincias y países aledaños.

¹² Blois, “La institucionalización y profesionalización”, 637.

¹³ Dewey, “La institucionalización”, 39.

¹⁴ Blanco y Jackson “Jefes de escuela”, 10-11.

Bustamante y Juan C. Marín¹⁵, y en 1963 asumió su titularidad el historiador platense Horacio Pereyra. Entre 1965 y 1966 tuvo lugar un intento de creación de la carrera y la realización de un curso, ambos frustrados al poco tiempo. Esta iniciativa se retomó en 1970 con la instalación del Doctorado en Filosofía y su sección Sociológica, dirigida por un referente de la sociología marxista de la UBA como Miguel Murmis. Esto convivió con la cátedra Sociología General que para 1971, quedó en manos de Alfredo Pucciarelli y José Sazbón, jóvenes graduados de la UNLP formados en la sociología marxista y el estructuralismo francés. Se sucedieron así, disputas teóricas y generacionales que marcaron el ritmo de una asignatura tan masificada como politizada.

Nuestra tesis es que entre 1965 y 1974 tuvo lugar un proyecto de institucionalización de largo plazo, ideado por jóvenes graduados y graduadas, docentes de la cátedra de Sociología General, espacio que le daba una inserción organizada a la disciplina pero insuficiente en términos materiales y, a partir de 1971, debilitada por las fuertes disputas internas. Ese proyecto se plasmó y buscó expandirse con tres intentos de creación de carreras formales, de grado y posgrado. Fue el Doctorado el más exitoso, pues tuvo como resultado la instalación de una carrera de posgrado con su propia agenda de investigación que, no obstante, se vio interrumpido por los avatares de la política nacional.

El año 1974 marcó un cierre abrupto pues sus meses finales coinciden con la intervención sobre la UNLP, el cierre de aquellas experiencias y el exilio (externo o interno) de sus protagonistas. Nuestro recorte temporal está organizado por dos momentos clave de esta historia, el año 1965 y la presentación del proyecto de curso de especialización y 1974 que, dada la intervención sobre la UNLP y el clima de la ciudad, cierran nuestra historia.

¹⁵ Aunque Bustamante pertenecía a la UNLP (en calidad de titular de Sociología Argentina y Director del Instituto de Historia de la Filosofía y el Pensamiento Argentino, entre otros cargos que ocupará en este período), los dos eran docentes de la UBA y, junto a Germani, protagonistas de la instalación de la carrera en la UBA. Marín, en 1962, era un joven discípulo de Germani y también militante de una fracción juvenil radicalizada del socialismo argentino. En 1966, Marín participó de la creación del Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (CICSO) junto con Miguel Murmis, Inés Izaguirre, Silvia Sigal, Eliseo Verón. El espacio tenía el proyecto de complementar los aportes del método empírico para las ciencias sociales con la teoría marxista, tal como sostienen Santella, Agustín y Villar, Ana, "Perfiles: Juan Carlos Marín (1930-2014): La sociología de combate en la Argentina", Archivos de Historia del Movimiento Obrero y las Izquierdas 9 (2016): 161, <https://doi.org/10.46688/ahmoi.n9.164>.

Aspectos Metodológicos

La reconstrucción empírica y el estudio de dicho proceso se realizó desde una estrategia metodológica cualitativa que combinó dos técnicas de construcción de datos. Dada la ausencia de estudios previos, las entrevistas en profundidad fueron centrales para la obtención inicial de información¹⁶. Con un muestreo de tipo no probabilístico e intencional, se realizaron once entrevistas a protagonistas de la vida académica y política de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FAHCE o Facultad de Humanidades, de aquí en más) de la UNLP, habiendo pasado nueve por la cátedra de Sociología General y dos por el Doctorado. El muestreo se ordenó a partir de la técnica “bola de nieve” o “en cadena”, combinada con el criterio de saturación de información. Todas fueron semiestructuradas (con un grado medio de estandarización, pues se siguió un guión pero se dio cierta libertad para responder e incluso, mencionar temas no contemplados), con tres tipos de contacto, personal, virtual y telefónico. Asimismo, se relevó bibliografía testimonial y archivos de memoria oral, dando con ocho importantes testimonios de protagonistas de esta historia, así como también, de docentes y autoridades de la FAHCE.

En segundo lugar, aquella información fue completada y contrastada con la investigación documental¹⁷. Esta se realizó en base a la consulta de dos acervos muy poco explorados, el Fondo Personal de Horacio Pereyra y el Archivo de Mesa de Entradas, ambos de la FAHCE. El Fondo reúne fuentes escritas directamente relacionadas con la sociología de la UNLP y la UBA: correspondencia, apuntes para clases, notas y trabajos académicos; recortes de prensa, libros, resoluciones y notas académicas. El Archivo de Mesa de Entradas resguarda los trámites, resoluciones y expedientes que marcaron la vida cotidiana de la Facultad y por supuesto de todos los espacios aquí analizados. Fue también de suma importancia el acceso a todos los programas de cátedra, alojados en la Hemeroteca de la Biblioteca de la Facultad de Humanidades.

Finalmente, este artículo se ordena en cuatro apartados que siguen un orden cronológico, abordando y analizando cuatro *momentos* de aquel largo y truncado proyecto de *institucionalización* de la sociología en la Universidad de La Plata. Hay,

¹⁶ Según Marradi, Alberto, Archenti, Nélida y Piovani, Juan, *Metodología de las Ciencias Sociales*, (Emecé, 2018), 222; Hernández Sampieri, Roberto, *Metodología de la investigación* (Mc Graw Hill, 2014), 386 y 387.

¹⁷ Tal como la define Valles, Miguel, *Técnicas cualitativas de investigación social* (Síntesis, 1999), 109.

no obstante, una suerte de hilo común entre los apartados: la caracterización y las referencias al grupo que integró la cátedra de Sociología General, ideó y llevó a la práctica aquel proyecto.

El curso de Especialización y la carrera que no fue (1965-1966)

Entre 1955 y 1976 Argentina vivió un ciclo signado por el agotamiento del modelo de acumulación de industrialización por sustitución de importaciones y una fuerte crisis de legitimidad del sistema político, sus instituciones y reglas generales, dada centralmente por la proscripción del peronismo que se inició en 1955¹⁸. Mediando 1966 comenzó la primera etapa de un régimen militar autodenominado Revolución Argentina que proponía, por vía autoritaria, romper con aquel ciclo¹⁹. En este marco, y desde la óptica de la Guerra Fría y la Doctrina de Seguridad Nacional, se otorgó prioridad absoluta al combate contra el “comunismo” o la “subversión” radicados, entre otros ámbitos, en el universitario y cultural²⁰. Se sucedieron entonces episodios de fuerte represión sobre dicha comunidad (siendo el más gráfico “La Noche de los Bastones Largos” en la UBA), despidos y renuncias; así como también la rápida sanción de nuevas normativas para las universidades, de tinte conservador, elitista y prohibitivas de la participación estudiantil.

Varias investigaciones encuentran para la UNLP un escenario ambiguo, caracterizado por las renuncias de sus autoridades, la permanencia mayoritaria de sus docentes y una resistencia estudiantil sumamente activa²¹. El cuerpo docente no renunció, salvo excepciones, pero ejerció la resistencia antidictatorial con asambleas interclaustro permanentes en la mayor parte de las Facultades.

Varias cosas más sucedieron ese 1966. Desde abril de 1965 se encontraba formalmente presentado el proyecto de creación de un Curso de Especialización Sociológica para Graduados Universitarios, radicado en la Facultad de

¹⁸ Portantiero, Juan Carlos, “Economía y política en la crisis argentina (1958-1973)”, en *Estado y Sociedad en el Pensamiento nacional*, Ansaldi W. y Moreno J. ed. (Cántaro, 1989).

¹⁹ O'Donnell, Guillermo, *El Estado burocrático autoritario*, (Prometeo, 2009).

²⁰ Pis Diez, Nayla, *El movimiento estudiantil de La Plata en los tempranos sesenta (1955-1966): O la historia de una guerra fría también propia* (Ediciones UNGS, 2022).

²¹ Suasnábar, Claudio, *Universidad e intelectuales: educación y política en la Argentina (1955-1976)* (FLACSO Manantial, 2004); Pis Diez, “El movimiento estudiantil de La Plata”.

Humanidades²². La primera presentación fue realizada por el Centro de Estudiantes, con la firma de José María Galli (su vicepresidente). A su vez, los Fundamentos y el Plan de Estudios llevaban las firmas de integrantes de una cátedra de Sociología General que, desde 1963, encabezaba Horacio Pereyra.

El proyecto de Curso de Especialización tenía una duración de dos años y estaba organizado a partir de siete materias obligatorias, tres optativas y doscientas horas de investigación. Además, si de las obligatorias solamente una se cursaba en la Facultad de Ciencias Económicas (FCE), de entre las Optativas, ocho de trece estaban radicadas en esa Facultad donde Pereyra tenía un importante lugar. Lo importante a resaltar se encuentra, no solo en el Curso sino en la propuesta que le hacía de marco pues se entendía que debía ir acompañado de la creación de un Instituto de Sociología, dependiente del Departamento de Filosofía.

En octubre de 1965, el Consejo Académico de la FAHCE le envió el proyecto a Norberto Rodríguez Bustamante, con el objeto de que, el entonces titular de Sociología Argentina en la UNLP y Teoría Sociológica en la UBA²³, elaborara un informe de opinión. Este fue más radical y se refirió directamente a la creación de la carrera. La investigación empírica aparecía aquí como puntal de la modernización disciplinar:

“Un imperativo exigido por los tiempos que corren. Las humanidades clásicas han de complementarse con las modernas, incorporando la metodología científica al estudio de los problemas empíricos (...) no desplazan a las materias tradicionales, las complementan; al servicio de (...) los propósitos de asegurar la mayor eficacia en el análisis de los más complejos problemas de convivencia”²⁴.

²² Expediente n.º 500/106.487-65, iniciado por el Centro de Estudiantes de Humanidades con fecha en 10/04/1965, Archivo de Mesa de Entradas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata, Caja 1966/A (en adelante AME/FAHCE). Encontramos una nota publicada el día 2 de abril de 1964 donde egresados de Humanidades convocan a graduados de todas las carreras a “intercambiar ideas sobre la realización de un curso de sociología para graduados”. Es la fuente escrita más temprana que hace alusión al tema. Diario *El Día* (La Plata, 2/04/1964): 5.

²³ Turkenich, “La cátedra de Sociología general”. La autora sostiene que tras la salida de Germani, Rodríguez Bustamante era el especialista local en la disciplina, pero sus múltiples compromisos académicos (en la UNLP y en la UBA) imposibilitaron su labor en la cátedra de Sociología General. Así asumió su titularidad Pereyra, quien ya era adjunto en Sociología Argentina, materia dictada por R. Bustamante. Ambos docentes, junto a Rodolfo Agoglia y Enrique Barba (quienes serán Decanos de la Facultad en varios períodos), son recordados como “maestros” que abrieron espacios a los jóvenes graduados de Filosofía.

²⁴ Expediente n.º 500/106.487-65, AME/FAHCE, Caja 1966/A. La carpeta contiene todo el recorrido de la presentación, hasta 1967.

El informe de Rodríguez Bustamente logró que el proyecto fuera elevado al órgano máximo de gobierno de la UNLP, el Consejo Superior, y se recogieran opiniones y apoyos de otras Facultades vinculadas con la disciplina como Económicas, Ciencias Jurídicas y Sociales y Arquitectura. Entre tratamientos en Comisiones y recorridos burocráticos, el debate se paralizó y se archivó en junio de 1967. En buena medida, los actores involucrados dieron cuenta de las condiciones nada propicias para ello, luego del cambio de régimen político. Sin embargo, hay otras cuestiones importantes: por un lado, Rodríguez Bustamante había sido encomendado por la Comisión de Finanzas y el Presidente de la UNLP a elaborar un anteproyecto detallando el cálculo de recursos requeridos. En octubre de 1966, el mismo declaró que debido a los "sucesos conocidos" había quedado suspendida una iniciativa que involucraba a la UNLP, al gobierno de la Provincia de Buenos Aires y su Banco, y a organismos internacionales como la UNESCO. Y si bien la coyuntura nos otorga una explicación ineludible, los actores dan cuenta de otra razón: el "arreglo" entre las autoridades de la UNLP sobre la no creación de la carrera, en una Facultad en que ya había sido creada la de Psicología²⁵.

Por otro lado, podemos constatar que el Curso de Especialización Sociológica se realizó durante 1966, siendo suspendido en diciembre. De acuerdo al testimonio de Alicia Trussi, Ayudante de la cátedra, todo comenzó en 1965, con jóvenes integrantes de la cátedra y militantes o cercanos al comunismo, "pergeñando la carrera". Al no obtener resultados,

"Se decide crear el Curso, yo me moví mucho para eso. Logramos que empezara al año siguiente y viniera, por ejemplo, Sergio Bagú a dar una materia. Cursamos en ese 1966 solamente dos materias, la de Bagú y otra dictada por Manuel Mora y Araujo, Estadística. Eran clases magistrales, de primer nivel, con el aula atiborrada, un éxito. Todo empezó en abril de 1966, pero Onganía cerró el curso y ahí se murió todo".²⁶

²⁵ Ha dicho Pucciarelli: "Nosotros intentamos iniciar tratativas y nos frenaron de entrada, porque hubo un acuerdo, yo no sé si fue de Barba con el rector, o cómo fue (...) el tema fue que se hizo un acuerdo por medio del cual se empujaría la creación de Psicología en la Facultad, pero se convenía a cambio que en la misma Facultad se debían desestimar todos los intentos de crear una carrera de Sociología similar a la de la UBA", en Pucciarelli, Alfredo; Tortti, Cristina y Chama, Mauricio, "Constitución y desarrollo de la Carrera de Sociología en la UNLP: Entrevista a Alfredo Pucciarelli". *Cuestiones de Sociología* 1 (2003): 11-10. De acuerdo a Alicia Trussi, las interferencias fueron con las autoridades de la UNLP, no tanto con las de FaHCE.

²⁶ Entrevista con la autora (vía telefónica, 25/01/2025).

El curso adquirió cierta masividad, llegando a los cien estudiantes²⁷. En efecto, en abril de 1966, la FAHCE le solicitó al Presidente de la UNLP la cesión de cuatro aulas y el Aula Magna del Colegio Nacional para hacer frente al “aumento extraordinario de alumnos” y sostener el dictado de dos materias de primer año²⁸.

El Doctorado en Filosofía: entre la intervención y la institucionalización (1967-1970)

Las consecuencias del Golpe de 1966 y las intervenciones sobre las universidades fueron varias. Además de la resistencia en la UNLP durante ese año, la interrupción del curso del debate en torno a la creación de la carrera de sociología, cabe mencionar la llegada de docentes cesanteados de la UBA. Como se dijo, en la UNLP no hubo un proceso de intervenciones, de cesantías o renuncias masivas²⁹. Por esta razón, y a diferencia de la UBA, se constituyó una situación menos inestable que con el correr del tiempo, permitió el ingreso de docentes de renombre como Ricardo Juan Gómez, Gregorio Klimovsky y Miguel Mummis. El ingreso de los dos primeros promovió, concretamente, el crecimiento del área de Epistemología y Filosofía de las Ciencias, dependiente también del Departamento de Filosofía y dio inicio a lo que algunos testimonios recuerdan como una suerte de “época de oro”³⁰.

²⁷ Expediente n.º 500/106.487, AME/FAHCE.

²⁸ Carta a Horacio Nuñez Miñana, 15/06/1970. Fondo Personal de Horacio Pereyra, Biblioteca de la FACHE, La Plata, Caja 1 (en adelante FPHP/FAHCE). Miñana era Decano de la FCE y en ese intercambio le había solicitado opinión a Pereyra sobre la iniciativa de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de crear una Licenciatura Especializada en Sociología (que no prosperó). Pereyra era director del Departamento de Ciencias Sociales en la FCE, titular de dos cátedras en Humanidades y adjunto en la Económicas de la UBA. En 1973 fue Decano de la FCE de La Plata.

²⁹ En Humanidades tuvo lugar la renuncia de Ricardo Nasiff, director del Departamento de Ciencias de la Educación, y luego, la no renovación de cargos de tres docentes e investigadores de la Sección Sociología y Política Educacional, Guillermo Savloff, José Tamarit y Alfredo Pucciarelli. Esto parece haber sucedido en marzo de 1967, de acuerdo a las fuentes. Cuando el interventor fue reemplazado en 1969, los tres fueron reintegrados, en Hernando, Gabriela, *Trayectorias de formación de un grupo de pedagogos en la Universidad Nacional de La Plata entre 1957 y 1983. Utopías, imaginarios revolucionarios y exilios*, (tesis de Maestría, UBA, 2015): 94-95.

³⁰ Dicho ingreso fue propiciado por Agoglia, director del Departamento y figura clave dentro de la historia de la FAHCE, y de su mano llegó a la UNLP, Klimovsky, una referencia nacional en el área. La trayectoria de Gómez en la FAHCE fue profusa, en todo sentido: docente en grado; director del Instituto de Lógica y Filosofía de las Ciencias y de los Cuadernos, su publicación; director del Doctorado en Filosofía y Decano en 1973-74. Ver Scarano, Eduardo, (comp.) *Racionalidad política de las ciencias y de la tecnología. Ensayos en homenaje a Ricardo J. Gómez* (ARGUS, 2022). La nominación de “época de oro” pertenece a Eduardo Scarano. El ámbito de Filosofía de las Ciencias de la UNLP, con sus renovaciones disciplinares y actores, es uno que merece un estudio profundo que aquí, por cuestiones de espacio, no llegamos a realizar.

Aunque todo esto convivía con una mayoría de cátedras tradicionales, la creación de espacios y la renovación académica tuvo como eje al Doctorado en Filosofía. Creado en 1970 tuvo dos orientaciones, Epistemología y Antropología- Sección Sociología, que se correspondían además con las cátedras y líneas de trabajo mayormente involucradas en la renovación y en la introducción de una nueva cultura disciplinar: Sociología de la Educación (dirigida por Guillermo Savloff), Sociología General, Antropología Cultural (dictada por Mario Margulis) y Antropología Filosófica (dictada por Néstor García Canclini). A las que debemos agregar las cátedras de Historia Moderna e Historia Argentina de José Panettieri y su grupo de investigación sobre historia socio económica argentina y la carrera de Psicología creada en 1958 en la misma Facultad. Se trataba de una suerte de “espacio de reflexión crítica sobre el campo de Ciencias Sociales” con la pluralidad disciplinar como nota, de acuerdo a Carlos López Iglesias:

“Yo te diría que era un espacio de reflexión crítica sobre el campo de las Ciencias Sociales, y te diría que aportaban las Antropologías de García Canclini y Margulis. Cada uno aportaba lo más novedoso en el campo de las Ciencias Sociales, sea de Brasil, de Francia, por ejemplo, García Canclini estaba muy pegado a los autores franceses (...) Era un espacio de reflexión teórica de Ciencias Sociales, con mucha pluralidad, Psicología, Filosofía, Antropología. Había cohesión ideológica y naturalmente en ello las cátedras coincidían”³¹.

Para 1970 todo esto se sintetizó en el Doctorado, que además, permitió a esos jóvenes graduados y docentes formarse en Ciencias Sociales sin viajar a Buenos Aires. Una figura clave en ello fue Miguel Murmis, quien estaba a cargo de la sección Sociología. Los seminarios impartidos, junto a los espacios de docencia arriba nombrados, funcionaban como un ámbito de formación en Ciencias Sociales, con temas, corrientes de actualidad y metodologías de investigación aún no abordadas en las carreras de grado.

Pero los cursos de posgrado no se organizaron de un día para el otro. Aquí hay dos elementos, que hacen de plataforma y que precisamos apuntar. Por un lado, una

³¹ Entrevista de la autora con Carlos López Iglesias (CABA, 29/08/2024).

serie de encuentros organizados por quienes eran estudiantes avanzados/as y luego jóvenes graduados y graduadas, realizados en casas particulares o en el Departamento de Filosofía con el formato de Cursos de Extensión³². Son varios los testimonios que refieren a estas experiencias como un dato clave de la etapa post 1966:

“Nosotros heredamos toda esa cultura de las catacumbas. Después de 1966 cuando expulsan a los grupos en Buenos Aires, los que no se van al exterior crean centros, dan seminarios, eso era típico del grupo de Klimovsky. Por ejemplo, Murmis nos daba seminarios de sociología en la casa de Gladys Palau. Nos juntábamos ahí, discutíamos sobre la relación entre base y superestructura, estaba con ese debate Murmis en ese momento. Absorbíamos todo lo que era posible y no tradicional”³³.

“E: Recién me mencionaste que alrededor de 1968 asistieron a unos cursos o charlas con Murmis y Portantiero. ¿Ustedes viajaban o ellos iban a La Plata?

Los contactamos y ambos fueron a La Plata pero a una casa donde nos reuníamos (...) Éramos un grupo de estudio. En la Facultad durante 1967 se dictaban algunos seminarios sobre Filosofía Existencialista, fundamentalmente, sobre Sartre y su Crítica de la Razón Dialéctica. En esos momentos la discusión que había sobre qué tipo de razón puede aprehender los hechos sociales, estaba en una situación muy conflictiva, dado el naciente estructuralismo de Louis Althusser y sus discípulos. En general, los libros de ellos los leíamos, o los teníamos en versiones casi contemporáneas a la edición francesa (...) No teníamos dificultad para acceder. Si aún no estaba traducido lo leíamos en francés, si no nos daba el nivel pedíamos ayuda a Sazbón o a otros. Teníamos un espíritu de discusión e intercambio realmente formidable”³⁴.

³² Hemos dado con los nombres de dos Cursos de Extensión de 1967: uno dictado por Julio Godio, “Teorías Económicas y Subdesarrollo”, otro por José Sazbón, “Corrientes estructuralistas en Sociología y Antropología”. En: Nota dirigida a R. Agoglia, 28/03/1968. FPHP/FAHCE, Caja 1. López Iglesias recuerda los seminarios dados por Portantiero y otros de “manera privada”: “Eso lo sistematizamos cuando armamos el doctorado porque Portantiero, Klimovsky, Murmis, ya nos daban clases no sistemáticamente”.

³³ Entrevista de la autora con Eduardo Scarano (La Plata, 10/10/2024).

³⁴ Entrevista de la autora con José Villarruel (CABA, 9/09/2024).

La segunda cuestión que queremos apuntar se relaciona con la vida política y partidaria de la ciudad. Una buena parte de estos y estas jóvenes provenían del ámbito de las izquierdas. Concretamente, del Partido Socialista Argentino y el Partido Comunista, sea como militantes de partidos, adherentes o como integrantes de las agrupaciones identificadas con ellos. “Éramos marxistas, del primero al último”, recuerda Alicia Trussi sobre el espacio de sociología, y sigue “yo venía del PC, no era afiliada pero respondía a sus lineamientos, como todos los que estábamos ahí. Era la onda de ese momento en Humanidades”³⁵. La mayor parte de los nombres con los que trabajamos aquí pasaron por tales espacios:

*“Nosotros fuimos los fundadores de la primera agrupación marxista de la Universidad de La Plata, Estudiantes Reformistas. Y desde ahí, fuimos un grupo que fue creciendo. Esa fue la usina, la primera. Después, empezó a haber una demanda mucho más grande que nuestras propias posibilidades, no la podíamos asumir (...) Pero en el origen somos los marxistas del movimiento estudiantil que nos graduamos y que a su vez participamos como estudiantes en una lucha muy importante por el cambio del perfil del estudio de las Humanidades”*³⁶.

Algunos de los nombres públicos más resonantes fueron los de Jorge Giacobbe, Consejero Superior de la UNLP al momento del fuerte debate en torno a la aceptación de fondos norteamericanos en 1959 y 1960; Alejandro Ferreiroa, quien ocupó el mismo cargo un breve tiempo del año 1961, Julio Godio, dirigente nacional del comunismo y presidente de FULP durante el conflicto Laica o Libre de 1958, cuando el movimiento estudiantil argentino de identidad reformista se movilizó contra la creación de universidades privadas³⁷. Para comprender el peso de esta cuestión, es importante hacer alusión al clima de politización que había en el movimiento estudiantil platense de los años sesenta donde existían corrientes identificadas con las izquierdas, y otras ubicadas en el acérrimo anticomunismo. Además, el mapa de las izquierdas partidarias nacionales estaba en movimiento. Son conocidas las rupturas nacionales de los partidos socialista y comunista ambas con repercusiones

³⁵ Entrevista de la autora con Alicia Trussi (vía telefónica, 25/01/2025).

³⁶ Entrevista de la autora con Alfredo Pucciarelli (CABA, 6/12/2024).

³⁷ Pis Diez, “El movimiento estudiantil”.

importantísimas en los grupos juveniles universitarios de La Plata. En particular, fue clave la ruptura del Partido Comunista que en 1968 dio lugar al Partido Comunista Revolucionario (PCR) y al Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI), opciones con peso en la Facultad de Humanidades. Tenemos en este párrafo una gran síntesis del clima de época:

“Pensemos que esto se da en el marco de las rupturas de los primeros años sesentas en el seno del PC (...) El seminario que dan Portantiero y Murmis está coincidiendo con el Mayo Francés, y está ahí nomás del Cordobazo (...) Estamos en un clima de época, esto es muy importante, donde la cuestión académica está planteando una solución respecto del futuro del país, que también se refleja en varios partidos políticos. Los de La Plata, nos encontrábamos en La París mesas más allá, con gente que integró Taco Ralo.”³⁸.

Los cursos arriba mencionados deben entenderse en esta trama institucional y política como base, que a su vez, estaba atravesada por rupturas y búsquedas que no lograba absorber la estructura académica de la Facultad, salvo por excepciones que concentraban esa población juvenil “ansiosa”, tal como recuerda Sazbón³⁹. Las excepciones estuvieron en aquel conjunto de cátedras, en esos cursos de los últimos años sesentas que tomaron la forma de Curso de Extensión (es decir, extracurriculares) o reuniones privadas y finalmente, en el Doctorado.

Podemos caracterizar entonces al proyecto de *institucionalización* de la sociología, sus intentos truncos y exitosos (el Doctorado) como inserto en una disputa

³⁸ Entrevista de la autora con José Villarruel (CABA, 9/09/2024). “La París” es una confitería céntrica y clásica de la ciudad. Taco Ralo es una localidad de la provincia de Tucumán donde en 1968 se instaló un foco guerrillero.

³⁹ José Sazbón dice en una entrevista realizada por Turkenich: “(...) en realidad muchos de nosotros, varios éramos marxistas y nos interesaba la teoría social marxista con la anexa ciencia social marxista, pero éramos de Filosofía, usted sabe que no había carrera de Sociología ni de Ciencias Sociales ni nada aproximado, entonces entrar en la cátedra fue una manera de canalizar esa ansiedad por hacer estudios sociales, muy vinculado por otro lado con la práctica política (muchos de la cátedra eran militantes activos de distintas agrupaciones de izquierda). Eso hizo que la gente casi espontáneamente se fuera concentrando en el lugar que parecía permitir volcar ese tipo de intereses. Entonces eso explica la afluencia de gente de Filosofía que en general no estaba muy interesado en continuar dentro de esa misma área”. Turkenich, “La cátedra de Sociología general”, 45. Sazbón integró la cátedra de Sociología General hasta 1972 cuando viajó a Francia con una beca. Falleció en 2008 y fue recordado como editor, profesor, ensayista y, como afirmó el escritor Ricardo Piglia, “el maestro secreto de toda una generación”, en Horacio, Tarcus, “El último de los humanistas ardientes”, Página 12, 7 de diciembre de 2008. <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-4978-2008-12-07.html>

propia de las universidades argentinas de los años sesentas y setentas, que suponía un cambio en la cultura de producción de las ciencias sociales y en el nivel:

*"Una pelea era, digamos, la presión de ciencias sociales sobre la forma tradicional. Y otra pelea era por la elevación del nivel. Entonces, junto con el tema de las ciencias sociales apareció el tema del rigor profesional. El tema que Germani metió en Buenos Aires y se expandió a una parte de La Plata era que había que producir, había que investigar. Que no era cuestión de sentarse a pensar, había que producir datos, o tomar datos y procesar. La idea de que la estadística y el trabajo de campo eran las fuentes de la reflexión y la rigurosidad (...) Ahora, en La Plata había un montón de gente, de todas las disciplinas, que no quería entrar. O por convicción o por conveniencia. Entonces, se abroquelaron contra nosotros (...) Era esta la contraposición entre, digamos, los elevadores del nivel, nosotros, y la gente quería seguir manteniendo una facultad de medio tono. Y nosotros no, la queríamos comprometida con la revolución, estábamos por el cambio, dar vueltas a todo el mundo"*⁴⁰.

Todos los testimonios recuerdan dicha pelea, frente a la cual se constituyó aquel ámbito de Ciencias Sociales, críticas, con ansias de renovar e incidir en una disputa interna que tenía varias aristas: era académica y profesional pero también política y generacional.

Sociología General: entre la masividad y la politización (1971-1973)

El Para 1966 el titular de Sociología General era, recordemos, Horacio Pereyra. El equipo de cátedra se constituía por Pucciarelli en calidad de Jefe de Trabajos Prácticos (JTP); luego Giacobbe, Godio, Alicia Trussi y José Sazbón de Ayudantes Diplomados; Alejandro Ferreiroa y Oscar Colman lo hacían como Ayudantes Alumnos prontos a recibirse⁴¹. De acuerdo a todos los testimonios, este fue el "núcleo" de la cátedra. En 1967-68 se incorporaron como Ayudantes Alumnos/as, Carlos López

⁴⁰ Entrevista de la autora con Alfredo Pucciarelli (CABA, 6/12/2024).

⁴¹ Nota Dirigida a Agoglia 28/03/1968. FPHP/FAHCE, Caja 1. En abril de 1969, se repite el pedido. Asimismo, encontramos varias versiones del Currículum Vitae de Pereyra, por lo que podemos verificar la información.

Iglesias y Aníbal Iturrieta y en 1970, Sofía Villarreal. Los testimonios hacen alusión a una cátedra “vip”, de prestigio, y alrededor de la cual se encontraba una “periferia” de estudiantes y egresados, atenta a las actualizaciones. La mayor parte de aquellos nombres, además, publicó en la *Revista de la Universidad*. Esta no era el órgano de difusión exclusivo del espacio, pero sí observamos en sus páginas que, entre 1966 y 1973, varios integrantes de la cátedra publicaron artículos sobre sociología y ciencias sociales, modernización en Argentina, la activación política de la juventud, urbanización y demografía argentina y estructuralismo francés⁴².

A todos los procesos arriba detallados debe agregarse un marco: la masificación de las universidades argentinas en el transcurso de la década de 1970. Esto es, el crecimiento del acceso a los estudios y el cambio sustancial de la fisonomía y la sociabilidad en las Facultades. Entre 1966 y 1974 la cantidad de estudiantes matriculados en la UNLP se duplicó, en sintonía con la tendencia nacional de crecimiento de las Universidades Nacionales, sobre todo, Córdoba o Buenos Aires, las más similares a La Plata. La UNLP hizo un recorrido por el que su matrícula pasó de 33.320 estudiantes en 1966, 35.598 en 1971 y 65.147 en 1974. En la Facultad de Humanidades, la matrícula pasó de 3.363 en 1971 a 8.432 en 1974, con una proporción de mujeres del 80% y 83% respectivamente⁴³. En estos finales años sesenta encontramos una primera traducción del crecimiento de la matrícula universitaria en el staff docente la cátedra: sucesivos pedidos de Pereyra en 1968 y 1969 para sumar cargos rentados y así, hacer frente a cursadas de entre 300 y 350 estudiantes, sumamente heterogéneas. La cátedra se dictaba en el primer año de varias carreras, asistiendo a ella (de acuerdo a las notas) estudiantes de Psicología, Filosofía, Historia, Ciencias de la Educación, Educación Física y Antropología (estos la cursaban como Optativa).

Con el fin de caracterizar esos cambios vamos a indagar en dos cosas: i) en el programa de la materia, sus cambios, su bibliografía, debates y posiciones principales; ii) segundo, en el grupo docente, con graduados y estudiantes provenientes de disciplinas e instituciones; así como también, distintas extracciones y experiencias

⁴² Una parte de esos escritos los analizamos previamente en Pis Diez Nayla, “El 68 Global en la Universidad de La Plata. Lecturas periféricas y circulaciones cruzadas (Argentina, 1968-1971)”, *CIAN-Revista de Historia de las Universidades* 27 (2024): 67-96, <https://doi.org/10.20318/cian.2024.8660>

⁴³ En *Estadística de la educación: síntesis 1970-1974* (Departamento de Estadística Educativa-Ministerio de Cultura y Educación, 1975); *Universidades Nacionales: alumnos, nuevos inscriptos, egresados. 1968-1975, Informe preliminar* (Departamento de Estadística Educativa-Ministerio de Cultura y Educación, 1976).

políticas. Como se dijo antes, la cátedra es un ámbito clave para indagar en el proyecto de *institucionalización* de la sociología de la UNLP: de su grupo docente provienen sus líderes, sus novedades; como también sus disputas disciplinares y los que acabaron siendo sus propios obstáculos.

Para pensar el grupo docente hay una primera modificación clave. En abril de 1971 Horacio Pereyra solicitó una licencia en el cargo, debido a la superposición con sus tareas en el Consejo Federal de Inversiones y en Económicas de la UNLP. En buena medida, quienes ingresaron en 1970 como ayudantes recuerdan su participación:

“E: ¿Cómo era la cátedra a la que ingresaste, en ese 1970? ¿Era una cátedra ya masiva?

*Era una cátedra masiva, con reuniones semanales, quincenales, estudiando los materiales y discutiéndolos. Por ejemplo, libros de Dahrendoff, Merton, Wright Mills eran parte de esas discusiones. Había mucha teoría en esa cátedra. Vamos a ser sinceros, era la excepción, no era el patrón común en la Facultad y tenía que ver con su personalidad, las cualidades personales de Pereyra. Ahí tenemos un bloque muy fuerte donde estaba el estructural funcionalismo, que incluía a Parsons. Y donde Wright Mills es importante*⁴⁴.

La propuesta teórica de la cátedra de Pereyra era más bien plural, como muchos testimonios recuerdan. En sus programas encontramos los autores arriba mencionados pero también a Gino Germani para presentar a la Sociología como una ciencia; la sociología funcionalista (con bibliografía de R. Merton, T. Parsons), Max Weber y el marxismo, con bibliografía clásica de K. Marx, los frankfurtianos (E. Fromm, T. Adorno y M. Horkheimer) o los británicos (E. Hobsbawm, T. Bottomore). Una segunda parte estaba dedicada a América Latina y los debates teóricos del momento: la sociología de la modernización y el desarrollismo, con bibliografía elaborada por autores como Sergio Bagú, Aldo Solari, Celso Furtado⁴⁵.

⁴⁴ Entrevista de la autora con José Villarruel (CABA, 9/09/2024).

⁴⁵ El programa de 1967 tenía tres partes: una Introducción, otra denominada La Estructura Social, otra Análisis Sociológico del Desarrollo Económico (“con especial referencia a América Latina y Argentina”). En este último contenía elementos clásicos de toda una etapa de la sociología latinoamericana: situación demográfica (lo rural y lo urbano), la estructura ocupacional y productiva, la estratificación social y la movilidad social, la cuestión educacional, los medios de comunicación de masas, entre otros.

En 1971, Pucciarelli y José Sazbón quedaron a cargo (ambos eran adjuntos concursados, desde 1970). Se abrió entonces una nueva etapa en la cátedra marcada por la masividad; por la renovación y radicalización teórica que se irá expresando en el programa; y por las disputas internas. Tal como en la UBA, existieron aquí polos⁴⁶ identificados uno con la sociología marxista; otro con la llamada sociología nacional y la experiencia de las Cátedras Nacionales de la casa porteña. Pero en la UNLP no tuvo lugar el fenómeno de “cátedras paralelas”, más bien convivió todo en un mismo espacio que, hasta 1971, aglutinó y dirigió Pereyra.

Hasta 1972 el programa se ordenó a partir de la presentación del marxismo y el funcionalismo. La última unidad dedicada al país se mantuvo y amplió en 1973, incorporándose bibliografía de integrantes de la cátedra, de circulación del momento (como “Clases dominantes y crisis política en la Argentina actual” de Juan C. Portantiero, publicado en *Pasado y Presente*) u obras más bien académicas como los libros de Mónica Peralta Ramos (“Etapas de acumulación y alianza de clases en Argentina”) y Eduardo Jorge (“Industria y concentración económica”). Hubo dos cambios: se incorporó la “Temática del Tercer Mundo”, con textos del británico Peter Worsley, Mao Tse Tung y los sociólogos peronistas Alcira Argumedo y Roberto Carri; y quizás más importante, se eliminaron las unidades dedicadas a la sociología funcionalista. Dice Alfredo Pucciarelli :

“Nosotros veníamos de una posición políticamente radical y empezamos a generar una radicalización en términos académicos. Empezamos a hacer propuestas académicas radicalizadas, que combinaban marxismo con teoría de la liberación y esa impronta terciermundista que se venía desarrollando. Y empezamos a darle un perfil muy fuerte al enfrentamiento con el funcionalismo y con esa idea de la "sociología científica" que era, desde el punto de vista académico, la nutriente de Horacio Pereyra. Él pensaba siempre desde esa matriz germaniana. Entonces él, como Bustamente, tenía posiciones políticas de izquierda pero sus posiciones académicas estaban muy asociadas al funcionalismo. Porque ellos se habían formado en el proceso de explosión funcionalista”⁴⁷.

⁴⁶ Blanco y Blois, “Sociogénesis”.

⁴⁷ Pucciarelli, Chama y Tortti, “Entrevista”, 13.

En todo este recorrido histórico observamos tensiones de dos tipos, que nos remiten a la historia de la sociología argentina constituyendo rasgos típicos de una de sus etapas. Esta es, las disputas entre jóvenes graduados y graduadas en los años sesenta (y para mitad de la década radicalizados políticamente) y la generación de sus “maestros”, quienes desarrollaron la llamada sociología científica orientada en Argentina por Germani. Este conflicto tuvo ribetes nacionales y un protagonismo porteño tan ineludible como estudiado actualmente, como se dijo en la introducción. En La Plata los debates tuvieron un tono similar. Encarnados, claro, en otros sujetos. Aparece así una primera tensión que era generacional pero también disciplinar: el embate contra el funcionalismo y la sociología científica, desde la sociología marxista. Esta primera convivió y en 1971, con la salida de Pereyra, fue desplazada por una segunda tensión, política con traducción académica y pedagógica.

Según todos los testimonios, a partir de 1971 la cátedra comenzó a dividirse abiertamente en tres grupos político-ideológicos: marxistas (sin partido y con militancia partidaria), peronistas (de izquierdas, sobre todo) y jóvenes sin militancia declarada pero con búsquedas de mayor formación académica⁴⁸. La tensión se daba entre los dos primeros grupos. Dice al respecto Pucciarelli:

“Los marxistas teníamos un modo de entender cómo era el trabajo académico que nos mantenía más próximos. Formábamos un grupo. Con los peronistas pasaba lo mismo, estaban dirigidos por el Oso Iturrieta, su palabra era la palabra del peronismo. Adentro del grupo de ellos y hacia afuera. (...) Él fue el que planteó que los ayudantes peronistas no podían seguir en la cátedra sin hacer un trabajo ideológico, entonces, empezaron a plantear que en sus comisiones querían plantear determinados temas. Y además, fue el que se ocupó de llevar la discusión ideológica de las Cátedras Nacionales contra el marxismo. Se abrió ahí una caja de Pandora, porque eran horas de discusión

⁴⁸ Hay cuidados propios de la época que no hacen simple la tarea, tal como dice una entrevistada: “*No sabíamos exactamente en qué estaba el otro. Hoy parece raro, pero en esa época era lo común, no preguntabas si no te lo decían. No abrías la boca, era un tema de seguridad.*” Entrevista de la autora con María Josefa Suárez (La Plata, 28/08/2024). El grupo de marxistas estaba conformado por Pucciarelli, Sazbón, Godio, Ferreiroa, Villarreal, Nydia Margenat, Carlos López Iglesias, José Villarruel, María Josefa Suárez, Juan Carlos Quirós, Francisco Schwarcz, Matilde Ugolini; y los/as alumnos Guillermo Obiols y José María Galli, Cristina Tortti y Alberto Jamilis. Aquí los había sin partido, del PCR y su rama juvenil, FAUDI, de las FAL y del PCML. Entre los peronistas encontramos a Oscar Colman, Aníbal Iturrieta, Juan Hochberg, Marta Gómez, José Miguel Candia, Hugo Amendolara; y los/as alumnos Carlos Starita, Susana Alegrete, Leonardo Miceli. Iturrieta fue Diputado Nacional en 1973 y Hochberg era referente de la Agrupación Peronista de Trabajadores Docentes de la UNLP.

(...) Y entonces se negociaba, porque al final terminabas negociando espacios, no había otra manera"⁴⁹.

Alicia Trussi renunció a su cargo en 1968, aún así para ella esta fue una “contradicción siempre latente” que, como recuerda José M. Candia tomó envergadura tras la salida de Pereyra en 1971:

“Había un tema, lo supe por relatos. Cuando Horacio Pereyra se va con licencia, se abrió un tema sucesorio entre gente que aspiró a quedarse con la cátedra, en particular Iturrieta, Juan Hochberg, Marta Gómez, y alguna otra gente. Era entre ayudantes de Pereyra, todos titulados. Había una fricción. No en nuestro nivel, en los recién llegados, o ayudantes. Sino en la camada anterior, que eran mayores. Pensalo también en términos etarios, tenían diez años más y una historia académica en la Facultad. La puja fue del grupo de Pucciarelli, Sazbón, Colman, frente a Iturrieta, Hochberg. Quiero ser prudente en esto, pero fue un debate que embarró la cancha”⁵⁰.

Dado que no se crearon cátedras paralelas, la disputa se desplegó en el interior de un espacio formal (una cátedra de grado) que crecía significativamente. Producto de la “negociación”, los y las protagonistas recuerdan cierto margen de funcionamiento como para que cada quien pudiera incorporar recursos e imprimirlle a las clases una línea pedagógica acorde a la propia:

“En las comisiones más peronistas a veces se agregaban documentos de Perón, había otras que trabajan Militancia. No era mayoritario, no formaba parte de la bibliografía, pero a veces se hacía y se informaba. Y los que dirigían la cátedra decían “¿Por qué? Si está esta bibliografía”, y ahí empezaban las discusiones. Pero se sabía que había una flexibilidad, que no había un programa que era único y era eso o eso. Sí bien era la base, y obviamente

⁴⁹ Entrevista de la autora con Alfredo Pucciarelli (CABA, 6/12/2024).

⁵⁰ Entrevista de la autora con José M. Candia (vía Zoom, 22/08/2024).

había que cumplir con los temas y la bibliografía, se sabía que había cierta flexibilidad.”⁵¹.

La tensión entre práctica académica y politización de los actores se tradujo tanto en el grupo de cátedra como en el programa y los materiales pedagógicos. Otro testimonio describe también esa convivencia negociada valorando, no obstante, la inclusión de materiales políticos, de forma positiva:

“Hasta donde lo protagonicé yo, el aspecto interesante tuvo que ver con que fue transgresora, fue innovadora, trajo bibliografía nueva, recuperaba el libro como trabajo consumado de un autor, y también revistas. Por ejemplo, usábamos algún material de Antropología del Tercer Mundo. Luego, los libros de referencia eran muchos. El de Eugenio Gastiazoro trajo muchas discusiones. Fue propuesto por el sector más PCR, se usó para trabajar estructura social. Fue un gran debate (...) También se tomaron los dependentistas, Marini que estaba de moda, Teotonio Dos Santos, Gunder Frank. Y después producción local (...) Lo que quiero señalar es un balance entre la bibliografía consagrada, el libro, y lo otro que provenía más del calor de la militancia. Recuerdo un trabajo que propuso gente más vinculada a FAEP, que era muy ensayístico y enunciativo, generó gran debate. No se incluyó Jauretche por ejemplo, de lecturas más descriptivas, en el tono del ensayo. Eso no se incluía pero sí algo como lo de CENAP, también algo de la CGT-A”⁵².

Durante 1972 y 1973 los ingresos docentes fueron importantes. En 1972 se integró una importante camada integrada por María Josefa Suárez (de Historia), José Miguel Candia y Francisco Schwarcz, ambos egresados de la carrera de Sociología de la UBA, y a quienes se sumaría Carlos Rodríguez Giles en 1973, también de Sociología de la UBA. Para continuar diversificando el grupo docente, se incorporaron estudiantes o egresados de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, como Javier Tomás, Hugo Amendolara y Enrique Pankonin; alumnas de la carrera de

⁵¹ Entrevista de la autora con María Josefa Suárez (La Plata, 28/08/2024).

⁵² Entrevista de la autora con José M. Candia (vía Zoom, 22/08/2024).

Antropología así como estudiantes de la Universidad Católica de La Plata (UCALP)⁵³. La llegada de docentes de Económicas se comprende en el marco de que, varios de quienes hacían parte del “núcleo original” de la cátedra también tenían inserción allí, Pucciarelli, Iturrieta, y el mismo Pereyra. Además López Iglesias introduce otra cuestión:

“(...) Era esta idea de abrir, de que la cátedra no se cerrara, de seguir formándonos, ser más sólidos y tener otras disciplinas. Nosotros no éramos sociólogos, éramos egresados de Filosofía entusiasmados por la Sociología. Nos sentíamos pero no teníamos buena formación en económicas, estadística, teníamos formación en Marx pero después otros autores de economía conocíamos poco. Eso era una preocupación y por eso se sumaba gente de Economía”⁵⁴.

La incursión de estudiantes de Sociología de la UCALP se vincula a las características de la carrera de origen, en sus palabras y recuerdos, de poca calidad académica. A comienzos de 1973 se incorporan Cristina Tortti (como co ayudante de José Miguel Candia) y luego, Alberto Jamilis (como co ayudante de José Villaruel):

“Yo estaba en tercero cuarto año de la carrera de la Católica, la carrera era de cuatro años, y era parte de un grupito disconforme, académicamente. Sabíamos que en la universidad del Estado había cátedras con prestigio. La nuestra era una carrera chica, con muy malos profesores, estábamos desesperados.”⁵⁵.

De esta manera, la cátedra para 1973 estaba compuesta por docentes que podemos integrar en dos ámbitos políticos, marxistas y peronistas, con diferencias internas y procedencias orgánicas variadas; heterogéneas disciplinas (Filosofía, Historia, Economía, Sociología, Antropología) y tres instituciones de procedencia (la

⁵³ Esta reconstrucción fue hecha en base a la consulta de los siguientes expedientes: Expte n.º 500/13.209-73, Expte n.º 500/13.130-73, Expte n.º 500/13.197-73, Expte n.º 500/13.198-73, Expte n.º 500/13.210-73, Expte n.º 500/13.212-73, Expte n.º 500/13.213-73, Expte n.º 500/13.214-73, Expte n.º 500/13.215-73, Expte 500/13.281-73, Expte n.º 500/13.282-73, Expte n.º 500/13.283-73, Expte n.º 500/13.303-73, Expte n.º 500/13.324-73, Expte 500/13.325-73, Expte n.º 500/13.326-73, Expte 500/13.331-73, Expte n.º 500/13.332-73, Expte n.º 500/13.333-73, Expte n.º 500/13.342-73, Expte n.º 500/13.401-73, Expte n.º 500/13.403-73. En AME/FAHCE, Caja 1973/G

⁵⁴ Entrevista de la autora con Carlos López Iglesias, CABA, 29/08/2024.

⁵⁵ Entrevista de la autora con María Cristina Tortti (La Plata, 16/08/2024).

UNLP, Sociología de la UBA y Sociología de la UCALP). Entre todo ello, el protagonismo aún lo concentraban los y las egresadas de Filosofía de la UNLP, el resto, podemos decir, diversificaba ese perfil⁵⁶. En cuanto a las jerarquías, dirigían el espacio el Titular y Adjunto interino (Colman, luego de que Sazbón obtuviera una beca de CONICET); seguían los JTP (Godio y Ferreiroa), Ayudantes Diplomados a cargo de las comisiones y Ayudantes Alumnos que colaboraban o acompañaban en las clases. En la primera parte de 1974, debido a las licencias de Pucciarelli y Godio, se propuso a Ferreiroa como Adjunto interino mientras Sofía Villarreal y Marta Gómez ocuparon el rol de JTP. La estructura de la cátedra era para entonces de 15 comisiones y dos grupos teóricos-prácticos, a cargo de los cuales estaban Villarreal y Gómez (una del grupo marxista, otra peronista)⁵⁷.

Además de las reuniones de cátedra, la sección de Sociología del Doctorado funcionaba como espacio de formación propio y renovado pues lograba combinar marxismo y sociología empírica: “Más bien a la Germani más marxismo, con más peso de la historia. Había una cosa que era tipo estructura social de la Argentina pero buscando clases sociales.”⁵⁸. Sabemos que al menos, Murmis dictó dos seminarios “Clases sociales y desarrollo del capitalismo y Argentina”, en 1970 y “Tipos de capitalismo y estructuras de clases. Análisis comparativo”, en 1971. Ligados a la temática se dictaron los de Félix G. Schuster, “Ley y explicación en Ciencias Sociales”, en 1970, y “Conceptos utilizados en el análisis de la estructura social”, a cargo de Néstor Lavergne en 1971⁵⁹.

Murmis además, era director de tesis de la mayoría del “núcleo” de la cátedra y de unas becas que la UNLP otorgaba, de “Iniciación en la actividad creadora” para recientes graduados/as⁶⁰. En abril de 1974 presentó, en calidad de director, el

⁵⁶ Otro elemento de caracterización tiene que ver con los lugares de trabajo vinculados al ejercicio de la profesión en el ámbito estatal. Con escasas excepciones (pues algunos obtuvieron becas de investigación), los y las docentes tenían su trabajo remunerado con otras actividades: en los Ministerios de Obras Públicas, Educación y Bienestar Social de la Provincia de Buenos Aires, en el Consejo Federal de Inversiones, en el Consejo Nacional de Desarrollo. A esto se debe sumar la actividad docente. Recordemos que la mayor parte de los cargos de Ayudantes no eran rentados.

⁵⁷ Las designaciones de ellos/as tres se encuentran en los expedientes n.º 500/14.901-74, n.º 500/14.902-74 y n.º 500/14.908-74. En el expediente n.º 500/14.402-74, de junio, se aloja una nota de Colman (Adjunto Interino), pidiendo más cargos rentados para una cátedra de 15 comisiones y dos grupos de teóricos-prácticos. En AME/FAHCE, Caja 1974.

⁵⁸ Tortti, Cristina y Soprano, Germán, “Materiales para una historia de la sociología en la Argentina (1950-1970): Entrevista a Miguel Murmis”, *Cuestiones de Sociología* 2 (2004): 238.

⁵⁹ Expediente n.º 500/888-70, Designación de Félix Gustavo Schuster, AME/FAHCE, Caja 1970/B; expediente n.º 500/8992-72, donde es citado el seminario de Lavergne como antecedente en un concurso de Becas, en AME/FAHCE, Caja 1972/A.

⁶⁰ Por ejemplo, en 1970, López Iglesias se presentó con un proyecto titulado “Migración en la Provincia de Buenos Aires, 1930-1970”; Sofía Villarreal, en 1972, presentó “La burguesía nacional en los países dependientes y en la Argentina actual”, ambos dirigidos por Murmis. En 1970 José Villarruel, trabajó bajo la dirección de Pucciarelli el proyecto

proyecto de investigación “Capitalismo dependiente y fuerzas sociales. Argentina, 1966-1974” para obtener un subsidio de UNLP, con un grupo conformado por Pucciarelli, Godio, Colman, Nydia Margenat, Alejandro Ferreiroa y Sofía Villarreal⁶¹.

1974: el cierre abrupto

En marzo de 1973, luego de casi dos décadas de proscripción, el peronismo regresó al poder mediante elecciones nacionales. Con Héctor Cámpora en la figura presidencial, un gabinete y puestos gubernamentales repartidos entre sus corrientes. Los grupos juveniles, vinculados a la llamada “tendencia revolucionaria” del peronismo, ocuparon diversos cargos, imponiéndose en el campo de la cultura, la educación y las universidades. En la UNLP asumió el cargo de Rector-Interventor Rodolfo Agoglia, quien estuvo al frente de la institución entre mayo de 1973 y marzo de 1974, apoyado por diversos grupos de docentes, no docentes y estudiantes peronistas, sobre todo, pero no exclusivamente. En Humanidades, Ricardo Gómez fue elegido Decano Interventor y Beatriz Quiroga del área de Filosofía de las Ciencias, Secretaría Académica. Luego, en abril de 1974, Carmen Suárez Wilson de Díez asumió el decanato. Entre mayo de 1973 y octubre de 1974 tuvo lugar una etapa de transformaciones institucionales y académicas que tenían como objetivo fundar “otra universidad”, a través de la creación de nuevos espacios académicos, de gestión y normativas como la derogación de los cursos y exámenes de ingreso⁶².

Pero la segunda parte de ese 1973 estuvo marcada por el enfrentamiento entre los diversos sectores del movimiento peronista, con consecuencias a todo nivel: en la militancia, en los gobiernos local, provincial y nacional; también en las universidades. En marzo de 1974 será sancionada una nueva Ley Orgánica de Universidades, criticada por varios sectores y personalidades por, entre otros puntos, prohibirla actividad política. En desacuerdo con ello, Agoglia presentó su renuncia en la UNLP. En agosto de 1974, fue nombrado Oscar Ivanissevich como Ministro de

⁶¹ “Evolución de la industria argentina” y Aníbal Iturrieta el de “Análisis histórico-sociológico de los partidos argentinos, 1916-1930”, bajo la dirección de Pereyra. En: expedientes n.º 500/707-70, A-ME, Caja 1970/B y n.º 500/9863-72, AME/FAHCE, Caja 1972/D.

⁶² Expediente n.º 500/14.265-74, titulado Solicitud de Subsidio elevado por Miguel Murmis, AME/FAHCE, Caja 1974.

⁶² Lanteri, Magdalena y Meschiany Talia, “Proyectos en disputa: la UNLP entre 1973 y 1976”, en *Futuros en pugna*, Coord Lenci y Cernadas, (UNLP, 2021): 197-242.

Cultura y Educación, iniciando oficialmente un período de cesantías y persecución hacia estudiantes politizados.

En octubre de 1974 en La Plata, fueron asesinados Rodolfo Achem y Carlos Miguel por la Concentración Nacional Universitaria, organización peronista de derecha que actuaba al amparo del gobierno provincial⁶³. Achem y Miguel eran reconocidos militantes peronistas y funcionarios de la UNLP, por lo que luego de estos hechos, la institución fue intervenida por nuevas autoridades y cerrada por un tiempo. En este marco, la cátedra se desmanteló, así como también las carreras de posgrado y las investigaciones en ciernes. Todos los testimonios recuerdan dos cosas, las tomas de exámenes orales masivas y la “huida” de la Facultad y los espacios públicos: “El último acto post catástrofe que recuerdo fue la toma de exámenes, había interés en que los estudiantes aprobaran, que se fueran con su papelito”⁶⁴. Dice otro testimonio:

“Sabiendo que se venía la intervención, la cátedra decide que, para no dejar en banda a una enorme cantidad de alumnos que tenían que rendir el final, toda la cátedra tomara examen. Se le dice a los alumnos que se presente la mayoría posible. Si mal no recuerdo, fue julio de 1974. A Achem y Miguel los matan en octubre.

E: Luego de ese episodio, ¿no hay una decisión grupal, no llegan a reunirse?

No, hay una huida. Por una cuestión de seguridad, todo el mundo se guarda o se va”⁶⁵.

La idea de “huida” da cuenta del irse de la ciudad, del país, o “guardarse” en alguna casa. Las opciones fueron tres: la salida del país (a Venezuela, Panamá, España o México), la instalación en otra región (en Ciudad de Buenos Aires, Neuquén) o la permanencia en alguna casa de la ciudad. Lo cierto es que, como dice Pucciarelli:

“La cosa es que la derecha peronista nos empieza a correr por todos lados (...) y nosotros no tenemos ninguna capacidad de enfrentarnos ni hacer nada,

⁶³ Carnagui, Juan, “Radicalización política en el campo de la derecha: la CNU y la represión paraestatal en el Gran La Plata antes del golpe de estado”, *Contenciosa*, 10 (2020).

⁶⁴ Entrevista de la autora a José Miguel Candia (vía Zoom, 22/08/2024).

⁶⁵ Entrevista de la autora a María Josefa Suárez (La Plata, 28/08/2024).

porque todo el mundo está corriendo. Estamos organizando la salida (...) La Plata fue un desparramo. Y yo, ahora me acuerdo, intenté presentar la tesis que había terminado. Yahí fue cuando, a poquito tiempo que presenté la tesis, nos echaron a todos. Hasta al portero habían echado (...) Y entonces desaparecemos. Cada cual empezó a pensar cuál era su grupo de referencia para la organización de la retirada”⁶⁶.

Para comienzos de 1975, Sociología General quedó a cargo del integrante de las Cátedras Nacionales de la UBA, Norberto Wilner, con un programa alterado en varios puntos. Ni el grupo docente, ni el ámbito de cátedras renovadas, menos el Doctorado, quedaron en pie.

Reflexiones Finales

Este artículo tuvo como objetivo indagar el largo proyecto de institucionalización de la disciplina sociológica en la Universidad de La Plata, observando actores, momentos, aciertos y fracasos en ello. Pudimos demostrar cómo, entre 1965 y 1974, ese proyecto tomó varias formas, impulsado siempre por jóvenes graduados/as y docentes de la cátedra de Sociología General e insertos en ese amplio espacio vinculado a las Ciencias Sociales. Ese proyecto se plasmó y buscó expandirse con tres intentos de creación de carreras formales, de grado y posgrado (especialización y doctorado), un primer indicador clave de la institucionalización.

En lo que hace a la delimitación de momentos o etapas, observamos así un primer intento de entre 1965 y 1967. En este primó su orientación empírica o científica, así como fue impulsada por los/as integrantes de la cátedra, por Pereyra y jóvenes docentes militantes del comunismo, mayormente. Durante 1966 se realizó el Curso de Especialización y se dio vía al debate en el Consejo Superior (con Rodríguez Bustamante a la cabeza de las gestiones), hasta que el golpe militar desarmó todo ello. El cambio de régimen fue determinante para el fin del Curso, no así para la

⁶⁶ Entrevista de la autora con Alfredo Pucciarelli (CABA, 6/12/2024).

creación de la carrera. Como los testimonios recuerdan, el proyecto quedó truncado debido a las alianzas intra-universitarias.

Pasadas las consecuencias inmediatas del golpe, se dio forma a la creación del Doctorado en Filosofía, espacio que canalizó las búsquedas de formación y renovación académica de aquellos/as jóvenes marxistas ya graduados/as. Esta segunda etapa se encuentra marcada por otras dos cuestiones: la masificación del acceso a los estudios universitarios, por ende, el crecimiento de la cátedra de Sociología General y el ingreso de nuevos docentes; las disputas intradisciplinarias entre los polos marxista y peronista de la sociología platense. Para 1973 la disputa abierta era entre los últimos dos, expresándose en un programa “negociado” y comisiones orientadas por una u otra línea. Con todo esto, hallamos otros indicadores de institucionalización de la sociología, proceso impulsado por el polo marxista: una cultura disciplinar, asentada en la investigación empírica y la teoría marxista; soportes institucionales para su desarrollo, el Doctorado, la cátedra y el Departamento de Filosofía; recursos, escasos y vinculados sobre todo a la obtención de becas y subsidios de investigación; un órgano de difusión local no especializado, la Revista de la Universidad; liderazgos claros y un colectivo impulsor. Este proceso como la vida interna de la cátedra se vieron totalmente entrelazados con las derivas de la politización intelectual, docente y universitaria de entonces. La experiencia del Doctorado y esa conformación de la cátedra se interrumpen en 1974, con una ciudad y una universidad marcadas por los asesinatos de la CNU, la detención y la persecución de su militancia.

Fecha de recepción: 05/05/2025

Aceptado para publicación: 30/12/2025

Referencias Bibliográficas

- Blanco, Alejandro, *Razón y Modernidad: Gino Germani y la sociología en la Argentina*. Siglo XXI, 2006.
- Blanco, Alejandro y Blois, Juan Pedro, “Sociogénesis de una revuelta intelectual en la sociología argentina (1960-1970)”. *Revista Mexicana de Sociología* 86, n.º 1 (2024): 139-165, <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2024.1.61532>
- Blanco, Alejandro y Jackson, Luiz Carlos, “Jefes de escuela en la sociología latinoamericana: Gino Germani, Florestan Fernandes y Pablo González Casanova”. *Sociológica* n.º 90 (2017): 9-46, https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732017000100009
- Blois, Juan Pedro, “La institucionalización y profesionalización de la sociología en Brasil y Argentina. Formación, organización e intervención de los sociólogos”. *Estudios Sociológicos* 33, n.º 99 (2015): 633-658, <http://ref.scielo.org/7hw4b8>
- Carnagui, Juan, “Radicalización política en el campo de la derecha: la CNU y la represión paraestatal en el Gran La Plata antes del golpe de estado”. *Contenciosa* 10 (2020), <https://doi.org/10.14409/rc.v0i10.9070>
- Díaz, Diego, “La primera etapa de la Sociología en la Universidad Nacional de Mar del Plata. De la creación de la Cátedra de Sociología (1966) al cierre de la Carrera de Sociología (1977)”, *IX Jornadas de Sociología de la UNLP*, Ensenada, Argentina, 2016.
- Dewey, Bernardo, “La institucionalización de la sociología en la Escuela de Sociología de la Universidad del Salvador entre 1962 y 1974”, Tesis de Licenciatura, Universidad del Salvador, 2011.
- Friedemann, Sergio, “De las Cátedras Nacionales (1967-1971) a la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974). Experiencias configuradoras de institucionalidad universitaria”. *Sociohistorica* 39 (2017): 1-31, <https://doi.org/10.24215/18521606e026>
- Ghilini, Anabela, “La carrera de sociología en la Universidad Católica Argentina: intentos de renovación académica frente al bloqueo tradicionalista”. *Izquierdas* n.º 32 (2017): 18-38, <https://www.izquierdas.cl/images/pdf/2017/n32/2.Ghilini.pdf>
- Hernández Sampieri, Roberto, *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill, 2014.
- Hernando, Gabriela, *Trayectorias de formación de un grupo de pedagogos en la Universidad Nacional de La Plata entre 1957 y 1983. Utopías, imaginarios revolucionarios y exilios*, Tesis de Maestría, UBA, 2015.
- Janello, Karina, “Sociología científica y Guerra Fría cultural Los proyectos editoriales del ILARI en la Argentina y el Uruguay”. *Prismas* 22 (2018): 191-197, https://prismas.unq.edu.ar/OJS/index.php/Prismas/article/view/Jannello_prismas22
- Lanteri, Magdalena y Meschiany Talia, “Proyectos en disputa: la UNLP entre 1973 y 1976”, en *Futuros en pugna*, Lenci y Cernadas (coords). UNLP, 2021, 197-242.

- Maia, João, “Politización intelectual y sociología científica en la Guerra Fría cultural: El ILARI, Florestan Fernandes y la sociología brasileña (1966-1972)”. *Políticas de la Memoria* 23, (2023): 100-109, <https://doi.org/10.47195/23.822>
- Marradi, Alberto, Archenti, Nélida y Piovani, Juan, *Metodología de las Ciencias Sociales*. Emecé, 2018.
- O'Donnell, Guillermo, *El Estado burocrático autoritario*. Prometeo, 2009.
- Pereyra, Diego y Lazarte, Lautaro, “Rebelión en la granja sociológica: controversias e impacto de la huelga de estudiantes de sociología”. *Documento de Trabajo* 87, IIGG (2022), <https://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/2920>.
- Pis Diez, Nayla, *El movimiento estudiantil de La Plata en los tempranos sesenta (1955-1966): O la historia de una guerra fría también propia*, Ediciones UNGS, 2022.
- Pis Diez, Nayla, “El 68 Global en la Universidad de La Plata. Lecturas periféricas y circulaciones cruzadas (Argentina, 1968-1971)”, *CIAN-Revista de Historia de las Universidades* 27 (2024): 67-96, <https://doi.org/10.20318/cian.2024.8660>
- Portantiero, Juan Carlos, “Economía y política en la crisis argentina (1958-1973)”, en Ansaldi y Moreno (comps.) *Estado y Sociedad en el Pensamiento nacional*. Cántaro, 1989, 301-346.
- Rubinich, Lucas, “Los sociólogos intelectuales: cuatro notas sobre la sociología en los años 1960”. *E-l@tina* 15, nº.60 (2017): 48-66, <https://www.redalyc.org/pdf/4964/496454145006.pdf>.
- Santella, Agustín y Villar, Ana, “Perfiles: Juan Carlos Marín (1930-2014): La sociología de combate en la Argentina”. *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y las Izquierdas* 9 (2016): 159-175, <https://doi.org/10.46688/ahmoi.n9.164>.
- Sigal, Silvia, *Intelectuales y poder en Argentina. La década del sesenta*. Puntosur, 1991.
- Suasnábar, Claudio, *Universidad e intelectuales: educación y política en la Argentina (1955-1976)*. FLACSO Manantial, 2004.
- Tarcus, Horacio, “El último de los humanistas ardientes”. *Página 12*, 7 de diciembre de 2008, <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-4978-2008-12-07.html>
- Turkenich, Magalí, “La cátedra de Sociología general en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP (1957-1974)”, Trabajo final de grado, Universidad Nacional de La Plata, 2002.
- Valles, Miguel, *Técnicas cualitativas de investigación social*. Síntesis, 1999.
- Vila, Esteban, “De la sociología de cátedra a la sociología científica. Protagonistas y tradiciones intelectuales de la transición en la Universidad Nacional de Cuyo (1939-1968)”. *Revista de Historia Americana y Argentina* 59 (2024): 1-29, <https://doi.org/10.48162/rev.44.056>

Entrevistas editadas y testimonios

Fernández, María Laura et. Al, “Entrevista a Raúl Marazzato”, en *Testimonios: Para una historia oral de la psicología en la Universidad Nacional de La Plata*, Viguera, Ariel, Tau, Ramiro y Vadura, Nancy. EDULP (2022): 58-81.

Godio, Julio, Del Bono, Andrea, Fernández Berdaguer, Leticia, “Una vida y una obra dedicadas al estudio del sindicalismo argentino y latinoamericano: Entrevista a Julio Godio (In Memoriam 1939-2011)”. *Cuestiones de Sociología* 7 (2011): 231-244, http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5528/pr.5528.pdf

Panettieri, José y De Amézola, Gonzalo, “Yo creo en el trabajo... Entrevista A José Panettieri”. *Clio & Asociados* 4 (1999): 197-209, http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.10241/pr.10241.pdf

Pucciarelli, Alfredo, Tortti, Cristina y Chama, Mauricio, “Constitución y desarrollo de la Carrera de Sociología en la UNLP: Entrevista a Alfredo Pucciarelli”. *Cuestiones de Sociología* 1 (2003): 135-173, https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3396/pr.3396.pdf

Pucciarelli, Alfredo en conversación con Matías Godio, *RELATS* (2021), disponible en la web: <https://www.youtube.com/watch?v=mJLPL4SAeA>

Tortti, Cristina y Soprano, Germán, “Materiales para una historia de la sociología en la Argentina (1950-1970): Entrevista a Miguel Murmis”, *Cuestiones de Sociología* 2 (2004): 197-245, https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3415/pr.3415.pdf

Scarano, Eduardo, “Conversación con Ricardo Gómez”, en *Racionalidad política de las ciencias y de la tecnología. Ensayos en homenaje a Ricardo J. Gómez*, Scarano (comp.). ARGUS, 2022.

Testimonio de Carlos López Iglesias. Alojado en el Archivo Oral de Memoria Abierta. Ciudad de Buenos Aires, diciembre de 2001.